

TODO SE PARA

Ana Ruth Estebas

Duermen las uñas que pueden
y hay lluvias, ternuras,
que manchan las calles con hojas vueltas
revueltas.

Y hay noches
que estoy tan despierta como tu noche.
(Cositas son las que quiero decirte cuando...)

Y hay coches
que están solamente como abrigo,
como cobijo de sueños
-que no sueños-.

Y hay voces
cuyo esqueleto es tan frágil
como un nido de bronce.

Hay también, casos de ladridos
cuya única culpa es ausencia de miedo.

Y hay bocas
encerradas en pequeños cofres de cerezas,
rarezas
ante las que pasa el tiempo y se detiene
con el sombrero en la mano, bordado.

Y hay veces
que todo se para
para poder describir lo que causa tu falta.

(29-enero-99)